



PROGRAMA ALUMNOS AYUDANTES

La breve historia del Movimiento de Alumnos Ayudantes es un fiel reflejo de la firme voluntad de un pueblo pobre para reconstruir todas sus estructuras sociales, para dar a luz una nueva Sociedad, un Hombre Nuevo.

En este artículo trataremos de echar una mirada reflexiva al pasado para resaltar los rasgos que nos ofrece el Movimiento de Alumnos Ayudantes como aporte al futuro de la educación superior en Nicaragua.

La primera imagen que se viene espontáneamente a nuestro recuerdo es la de aquellos días que siguieron al triunfo de la Revolución. Mientras miles de personas vivían con júbilo el desmoronamiento de la dictadura, pequeños grupos de personas se sentaban en lugares improvisados a reflexionar, a planificar, a implementar un plan de emergencia. Todo el aparato estatal se había derrumbado, el sistema social entero estaba destruído, inoperante. ¿Qué quedaba de la Universidad entre los escombros de aquel cataclismo social? Muy poco. Para describir sencillamente el problema basta señalar los siguientes aspectos:

En primer lugar, el cuerpo docente de la Universidad quedó casi desmantelado. En la UCA un 48% de los profesores a tiempo completo abandonaron la docencia, mientras un 65% de los profesores-horario tuvieron que ser sustituidos. Muchos de ellos fueron llamados a formar parte del Estado, ya sea en puestos administrativos o en asesoría técnica. La creación del aparato estatal fué considerada en un primer momento una tarea prioritaria y urgente para estabilizar la sociedad. A este hecho tenemos que añadir que la deserción profesional antes y después de la Revolución había herido sensiblemente a Nicaragua. La Universidad ha tenido que pagar y ha sufrido las consecuencias de este costo social que supone la deserción de profesionales.

En segundo lugar, la demanda educativa, después de Julio de 1979, creció desmesuradamente. En los años previos a la insurrección, muchos estudiantes habían abandonado las aulas universitarias, unos por la inseguridad frente a la persecución sistemática que ejerció la dictadura sobre los universitarios, y otros por su conciencia revolucionaria que los llevó a incorporarse a

la insurrección armada. Inmediatamente después del triunfo de la Revolución, estos estudiantes desearon incorporarse nuevamente a la Universidad. A esto debemos añadir el influjo ambiental que ha caracterizado a los primeros años de la Revolución, enmarcada por una Cruzada de Alfabetización y por una angustiante necesidad de técnicos que ayuden a resolver los problemas del país. La política de "puertas abiertas" de la Universidad hizo crecer la población estudiantil de 18.000 en 1978 a 33.500 en 1980, lo que supone un incremento de 30% en menores de dos años.

(1) En tercer lugar, los laboratorios y las instalaciones físicas mostraban las huellas y cicatrices del terremoto 72 y del abandono en que había sido dejada la Universidad por la dictadura.

Al rastrear los signos de las causas que dieron vida al Movimiento de Alumnos Ayudantes debemos observar la Cruzada de Alfabetización que se llevó a cabo en Nicaragua el año 1980. Los estudiantes universitarios participaron como brigadistas en aquel fenomenal hecho educativo. Podemos seleccionar tres resultados de entre los muchos logros de la Cruzada de Alfabetización. Primero, los jóvenes regresaron de aquella larga y penosa jornada de seis meses con una enorme fe en sí mismos, porque habían sido capaces de responder eficazmente al reto de la misión imposible: reducir el analfabetismo de 50.3% al 12.9%. Segundo, el contacto con el más profundo subdesarrollo que vive el interior de nuestra geografía se convirtió en un encontronazo concientizador para los estudiantes. Tercero, entre los campesinos, los estudiantes aprendieron un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje, basado en la colaboración mutua. Compartir conocimientos, dar y recibir instrucción, enseñar y aprender se convirtieron en coordenadas inseparables que marcaron la pauta de una nueva pedagogía indeleble ya en la conducta de los brigadistas.

En síntesis, este era el panorama de la Universidad en Septiembre de 1980: pésimos labora-

(1) Lineamientos del Plan de Desarrollo 1981-1985 (primera versión) octubre 1980, p. 27. Publicaciones del CNES, Managua, Nicaragua.

torios e instalaciones físicas, muy pocos profesionales dedicados a la docencia y explosión de la demanda educativa universitaria. Difícil panorama que sólo podía ser resuelto por una voluntad firme, generosa y creativa de los estudiantes organizados. Esta solución responde a la "lógica de las mayorías", es la respuesta de las bases a los grandes problemas. Es una respuesta similar a la Insurrección popular frente a la dictadura, a la Cruzada de Alfabetización realizada e impulsada por las organizaciones populares. En el caso del Movimiento de Alumnos Ayudantes, una organización de base, la Juventud Sandinista 19 de Julio, asumió conscientemente la responsabilidad de crear e impulsar un Movimiento que sirviera para solucionar el problema de la carencia de docentes en la Universidad.

El espíritu del Movimiento estaba caracterizado por la voluntad de respuesta al reto educativo que se nos presentó en la Universidad. Poco a poco se ha ido tejiendo una serie de valores, de actitudes, de principios que sustentan la organización y funcionamiento del Movimiento. Espíritu de servicio, dar para recibir, compartir, enseñar aprendiendo y aprender enseñando, son conceptos que forman parte del lenguaje usado día a día entre los alumnos ayudantes.



El objetivo primordial del Movimiento es la forma de futuros docentes universitarios. Se trata de formar política, pedagógica y técnicamente a los futuros profesores universitarios, para que sean excelentes profesionales de la docencia y características del proyecto social revolucionario en Nicaragua. En este sentido, el Movimiento es una especie de Facultad de Pedagogía que se in-

serta en las demás facultades, escogiendo a sus mejores alumnos, dedicándole sus mejores recursos, enlazando la teoría con la práctica y con una mística definida para prestar servicio a la Universidad en el presente y para el futuro.

Los dos elementos claves del Movimiento son los Tutores y los alumnos ayudantes.

Los Tutores son responsables de la planificación, supervisión, asesoría y evaluación del trabajo que realizan los alumnos ayudantes, tanto en docencia como en investigación, de tal manera que pueda garantizarse la calidad de trabajo de los alumnos ayudantes y su permanente crecimiento como docentes.

Es importante que hagamos énfasis en esta última frase: "permanente crecimiento de los alumnos ayudantes como docentes". En última instancia este es el objetivo fundamental del Movimiento. En una situación de crisis, tal como lo indicábamos al principio de este artículo, ante la falta de recursos, cabe el peligro de querer resolver el problema utilizando a los alumnos ayudantes como sustitutos de los catedráticos. En este sentido, la emergencia y la necesidad (se convierte en criterios de solución). Esta perspectiva sería no sólo equivocada sino que desvirtuaría radicalmente el espíritu del Movimiento. Podemos plantear el problema de la siguiente manera: Por un lado la Universidad tiene un problema urgente e inmediato originado en la carencia de profesionales que puedan integrarse a la docencia. Este es un problema temporal. Por otro lado, nuestra sociedad requiere un nuevo estilo, un nuevo tipo de profesor, de acuerdo a las necesidades planteadas por la Nueva Sociedad que deseamos contruir. Esto nos plantea un problema estructural, más allá de la urgencia que nos presenta la carencia actual de docentes.

El Movimiento Alumnos Ayudantes pretende dar respuesta a ambos problemas. Por eso hablamos de "un servicio a la Universidad en el presente y para el futuro". Deseamos evitar el urgentismo miope, antes al contrario, queremos navegar entre los avatares de la tormenta mante-

niendo firme nuestra mirada y atención en la brújula que nos señala el futuro de la Nueva Sociedad.

La formación de los alumnos ayudantes está planteada en tres grandes áreas: primero, en el campo socio-político se pretende que los alumnos ayudantes lleguen a comprender estructuralmente en qué consiste el proyecto de Sociedad Nueva y Hombre Nuevo hacia el que apunta el horizonte de la Revolución. Por medio de análisis coyunturales, conferencias y actividades socio-políticas se va adquiriendo una comprensión de la sociedad en la cual los alumnos ayudantes llegarán a desempeñar en el futuro un papel importante. Segundo, en el área pedagógica se trata de dar a los alumnos ayudantes competencia suficiente para que puedan desempeñar su tarea docente. Se utiliza diversas formas de entrenamiento pedagógico. Al comenzar el plan de formación se les da unas charlas para iniciarlos en los principios fundamentales de la pedagogía moderna. Más adelante, con la asesoría de sus Tutores, los alumnos ayudantes comienzan sus prácticas docentes, en unos casos elaborando material didáctico, otros formando parte de grupos de investigación y algunos impartiendo docencia a grupos de alumnos en asignaturas básicas. Cabe también la posibilidad de que algunos alumnos ayudantes imparten clases de asignaturas específicas del ejercicio de la profesión, dependiendo de su grado de cualificación y del plan de entrenamiento que haya seguido anteriormente. Por último, en el área tecnico-científica se pretende formar a los alumnos ayudantes en técnicas de investigación y profundización de los conocimientos científicos de su área de especialización.

Para finalizar esta breve presentación del Movimiento de Alumnos Ayudantes podemos hacer énfasis en lo expresado en el primer párrafo de este artículo. El Movimiento de Alumnos Ayudantes está en marcha, a pesar de la carencia de recursos de nuestro país, gracias a la voluntad creativa de los estudiantes organizados, como un aporte al futuro de la Educación Superior en Nicaragua.